



Parecía que el sol estaba triste esa mañana del 9 de mayo y no quería dejarse ver. A pesar de ello, los alumnos de 2º de Bachillerato vestían sus mejores galas, igual que sus familiares, amigos y profesores.

Todos juntos iban a celebrar algo que, para muchos, es uno de los momentos más emotivos de su paso por el colegio, un momento que resume toda una trayectoria académica, un momento que hace a muchos dar un salto al pasado y recordar los buenos y malos momentos vividos.

Como cada año, se comenzó con la eucaristía, bajo la amorosa mirada de Nuestra Señora de Lourdes, a la que una promoción más se encomendó antes de comenzar una nueva etapa de su vida. Entre otros muchos, acompañaron a estos alumnos sus profesoras de infantil, que hace catorce años los recibían cuando, asustados o ilusionados, pisaban por primera vez las aulas del colegio. Después, en el salón de actos, se les impusieron las becas y las insignias de alumnos finalistas. Acto al que precedieron las palabras del jefe de estudios, D. Severino López, de un representante de los padres, y de los delegados de los alumnos. Estas últimas fueron, como siempre las más sentidas, por eso transcribimos algunas:

“Tras haber recorrido un largo camino, nos encontramos aquí, en la recta final de nuestra vida escolar... Hemos pasado muchos años juntos y aunque a veces hemos seguido caminos dispares, no podemos dejar de sentirnos compañeros, amigos. Tanto hemos compartido.... Tantas han sido las horas aquí, en nuestra segunda casa... Cómo poder olvidarlo.

Cómo poder olvidar a los profesores que cuando éramos más inocentes, más pequeños, intentaban enseñarnos, enseñarnos a vivir y sobre todo a ser personas.”





vuestro camino
es nuestro camino

el colegio de Lourdes
despide
a los alumnos
de 2º bach



Cómo olvidar a nuestros actuales profesores, que estresados más por la densa materia, han intentado que cada uno de nosotros llegase aquí, con la cabeza bien alta, sonriente, y pudiendo salir por la puerta grande... Nuestra despedida es difícil. No sabemos a partir de ahora lo que el futuro nos deparará. No sabemos si volveremos a ver a ese compañero entrañable por el que todas las mañanas nos levantábamos y el que hacía más fáciles nuestras largas jornadas. No sabemos si volveremos a ver a nuestros maestros que con sus más y con sus menos aguantaban nuestros más menos que más... Gracias por enseñarnos a ver la historia con los dos ojos. Gracias por enseñarnos el rigor y la exactitud de la matemáticas. Gracias por poner tanto empeño en mantener vivo el latín. Gracias a todos. Estamos seguros de que no os olvidaremos. Tampoco podremos olvidar nunca, por su cercanía y sacrificio, la gran labor de nuestros padres, su apoyo, su fuerza, su templanza. Nunca olvidaremos ni abandonaremos la luz de nuestra Madre, Nuestra Señora de Lourdes ni borraremos de nuestra memoria a San Juan Bautista de la Salle. A partir de ahora todos mantendremos huellas comunes. Las huellas de ser ex-alumnos y de seguir siendo parte de este Colegio. Suerte a todos. Y no adiós, sino ¡hasta luego! Despedimos a una promoción más y deseamos, haciendo honor a nuestro nombre, que sigan unidos por siempre a nuestro colegio, su colegio.



disciplina
trabajo
es fuerza
ilusión
constancia
formación